

Memoria viva de un pasado, presente. Recorrido por los saberes del patrimonio suachuno

Living memory of a past, present. A journey through the knowledge of suachuno heritage

David Alexander Nuñez-Chala

Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Licenciado en Biología. ORCID-ID:
<https://orcid.org/0000-0003-4624-3756> Correo electrónico: davidalexandernu26@gmail.com

Fecha de recepción: 13 de marzo de 2022 **Fecha de aceptación:** 29 de abril de 2022

Resumen

El patrimonio es un campo de tensión social permanente, un concepto de análisis complejo, especialmente cuando refiere a aspectos no físicos, lo que se conoce como patrimonio inmaterial, es decir, aquellos saberes, prácticas y tradiciones vivas que son valoradas y deben ser consideradas como parte del patrimonio de un lugar. Con el objetivo de conocer acerca del patrimonio inmaterial del municipio de Soacha, Cundinamarca y gracias al portafolio de estímulos “Suarte reconstrucción de la Memoria Artística”, de la Secretaría de Cultura y Turismo del municipio, se procedió a investigar a partir de encuestas semiestructuradas virtuales, entrevistas semiestructuradas a población focal, observación y recorridos de reconocimiento en el municipio; logrando realizar un levantamiento de información en diarios de campo, y plasmando dichos datos en una cartografía digital que evidencia la ubicación de estas manifestaciones culturales, entre las que se destacan: técnicas artesanales, actos festivos y lúdicos, prácticas tradicionales de producción agrícola, cultura culinaria, eventos religiosos, medicina tradicional, lenguas y tradición oral en relación con la narración, mitos y leyendas. Estos son sólo algunos de los elementos que constituyen la gran riqueza del patrimonio inmaterial del municipio, del cual es necesario seguir explorando, reconociendo y valorando.

Palabras Clave: Patrimonio Inmaterial; saberes; tradición; Soacha.

Abstract

Heritage is a field of permanent social tension, it is a concept of complex analysis, especially when it refers to non-physical aspects, that which is known as intangible heritage, that is, those

434

knowledge, practices and living traditions that are valued and should be considered as part of the heritage. In order to learn a little more about the intangible heritage in Soacha, Cundinamarca and thanks to the portfolio of stimuli Suarte reconstruction of Artistic Memory, and the Secretary of Culture and Tourism of the municipality, we proceeded to investigate and research from virtual semi-structured surveys, semi-structured interviews with focal population, observation and reconnaissance tours in the municipality; managing to carry out field diaries with important information to later capture it in a cartography that shows the location of these cultural manifestations, among which stand out: Craft techniques, festive and recreational events, traditional agricultural production practices, culinary culture, religious events, traditional medicine, languages and oral tradition in relation to narration, myths and legends.

Keywords: Intangible heritage; knowledge; tradition; Soacha.

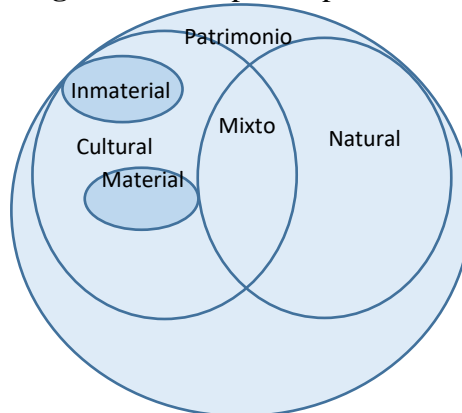
Patrimonio inmaterial: un campo de tensiones

El patrimonio puede entenderse de muchas maneras. Como sujetos sociales tenemos una proximidad al concepto por experiencias propias regularmente locales, que devienen de unas intencionalidades de nuestras comunidades por exaltar lo propio, pero que también se construye socialmente día tras día. Y es que, para analizar el patrimonio, se requiere volcar la mirada hacia sí mismos, a nuestra identidad, tanto personal, como colectiva, las dos, de origen y producción sociocultural; el patrimonio requiere de una mirada a nuestro entorno, a aquello que está allí a la vista de todos por un tiempo prolongado.

Van Der Hammen M. (2006), menciona que el patrimonio puede ser entendido como una “construcción social de una comunidad determinada, que tiene un carácter público y que está integrado por los bienes tangibles e intangibles que esa comunidad pretende preservar” (p. 127). Sumado a esto, explica que, el patrimonio históricamente tiene que ver de manera importante con la idea que tenemos de identidad, por ello, su mayor auge va a estar influenciado por la aparición de los Estado-nación, que trajeron consigo la intencionalidad de construir relatos de identidad nacional que exaltarán lo que eran o pretendían ser los países, de allí, ese atributo de conservación, protección y preservación de eso que es propio y valorado significativamente en el patrimonio.

La Unesco (2004), al hablarnos de patrimonio mundial, nos realiza una clasificación que vale resaltar, nos habla de que el patrimonio, se puede dividir en:

Figura No. 1 Tipos de patrimonio



Fuente: elaboración propia a partir de Unesco (2004).

Esta división permite entender los marcos de enunciación jurisdiccional que aplican en cada caso. En lo concerniente al patrimonio inmaterial, este organismo multinacional lo define como “El conjunto de manifestaciones culturales, tradiciones que se transmiten de generación en generación. Forman parte del patrimonio inmaterial las lenguas, los relatos y cuentos populares, la música y la danza, las fiestas, las artes culinarias, la artesanía” (Unesco, 2004, p. 4).

Teniendo en cuenta lo anterior, el Patrimonio Inmaterial puede concebirse como el medio que a lo largo de generaciones ha permitido movilizar manifestaciones, como el conocimiento, los saberes y las prácticas tradicionales. Dichas tradiciones vivas están rodeadas de una gran diversidad cultural y de actividades, ejecutadas por personas que se han encargado de ser los portadores y creadores de las manifestaciones u oficios como la partería, los narradores, los yerbateros, rezanderos, sobanderos, artesanos, cocineras, entre muchos otros. Variopintas de estas manifestaciones se asocian a las abuelas y abuelos, pues, son ellas y ellos quienes tenemos como referentes más cercanos de unas prácticas que ya no son tan comunes como antes.

Como mencionan González y Querol (2014), el carácter intangible y dinámico del Patrimonio Inmaterial, inherente en el tiempo, implica una gran complejidad en lo que respecta a su estudio, conservación, difusión y reconocimiento social (p. 306).

Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad social y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. Es decir, la importancia del Patrimonio Inmaterial no es en sí el resultado material de estas manifestaciones o tradiciones vivas, sino el acervo de saberes tradicionales, que le permiten a la comunidad forjar vínculos entre el pasado y el presente.

Identidad: un concepto escurridizo

Como se ha venido diciendo, el patrimonio se encuentra ligado estrechamente con la idea de identidad, pero como lo expone Van Der Hammen (2006), este último concepto, es bastante complejo, más teniendo en cuenta un contexto de globalización, ceñido por corrientes como la posmodernidad, que va a relativizar bastantes aspectos, del que la identidad, no va a ser la excepción, como lo menciona la misma autora:

Los individuos o grupos sociales pueden tener múltiples identidades no necesariamente excluyentes unas de otras. Estas identidades son procesos en el tiempo de construcción nunca acabados, y se van conformando no sólo por dinámicas propias o endógenas, sino también por diversas y plurales miradas y perspectivas que vienen de los otros (p. 128).

En este contexto la identidad pierde su carácter estático, y se asume como un algo en permanente construcción, deconstrucción y reconstrucción, un algo imperfecto, y no del todo propio e individual, sino alimentado por la mirada del otro, que es necesario para la conformación e identificación del propio Yo, pues a partir del agente externo, es posible zonificar lo interno, lo que me constituye en un tiempo y un espacio específico.

Esta idea de diversidad total, probablemente esté muy afectada por el fenómeno de la globalización, que ha traspasado y rebasado la idea de frontera y generado importantes grietas en los discursos nacionales en todo el mundo.

En esa misma línea, Boaventura de Sousa Santos (2011) hace referencia a la “compresión del mundo”, que trasciende los límites de los saberes occidentales, puesto que el discurso y el poder hegemónico deslegitima las prácticas tradicionales y saberes ancestrales, que fueron descalificadas en su momento por la idea de la modernidad, sustentada en la búsqueda de una verdad absoluta y totalizante producto del paradigma de ciencia positivista, eurocéntrica, patriarcal y capitalista.

Es por ello que, con la influencia de discursos posmodernos y posestructuralistas, por mencionar sólo algunos, ha sido posible el levantamiento de variadas voces que habían sido silenciadas por expuesto paradigma excluyente de la modernidad. Unas tendencias epistemológicas caracterizadas de manera muy general por unos postulados importantes. En el caso de la posmodernidad, Lyotard (1987) exaltó la idea del saber; en el posestructuralismo Giddens (1978) la idea del sujeto, mientras que Laclau (2006) resaltó el desfase de la idea de “clase” y la importancia de lo popular, todos, postulados influenciados por Foucault desde el marco del poder que se separa de la noción totalizante y netamente hegemónica, y lo asimila a la estructura misma de las relaciones sociales.

En otras palabras, en este contexto social contemporáneo emergen nuevos discursos, donde el saber de las culturas es de suma importancia para el desarrollo de las sociedades. En ese saber, el lugar del sujeto es clave, pues es quien lo posee, y lo puede o no transmitir, y ese sujeto va a pertenecer a variados grupos sociales que no solamente van a estar diferenciados por su clase social, sino también por su etnia, género, grupo etario, entre otras clasificaciones posibles, que permiten generar tensiones desde el ejercicio mismo del poder.

Esto es posible entenderlo, con el ejemplo vivo de mujeres que se ubican en el Corregimiento Uno de Soacha y sus alrededores, y que, al llegar a la ciudad por procesos de migración, tenían conocimientos en partería, pero la idea de ciencia de la modernidad con hospitales y médicos, sumado a la falta de promoción acabó con sus saberes y prácticas.

Metodología de investigación

Para conocer sobre el patrimonio inmaterial de Soacha, Cundinamarca, se diseñó una investigación cualitativa de carácter etnográfica, desarrollada a partir de encuestas y entrevistas semiestructuradas, realizadas a personas que brindaron información importante para la investigación; además se realizaron recorridos de reconocimiento mediante la observación. El registro de información se realizó mediante diarios de campo, logrando identificar en términos generales el quehacer de las personas, los roles de cada sujeto o población, las relaciones que existen entre ellos y ellas y las características del lugar y situación en la que se encuentran.

Para determinar en la investigación las prácticas que podían ser consideradas como patrimonio inmaterial, se asumió lo estipulado por el Decreto 2941 del 2009, Artículo 8. “Campos de alcance de la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de Colombia”, que contempla las siguientes manifestaciones y que constituyen lo que se conoce como patrimonio inmaterial en Colombia:

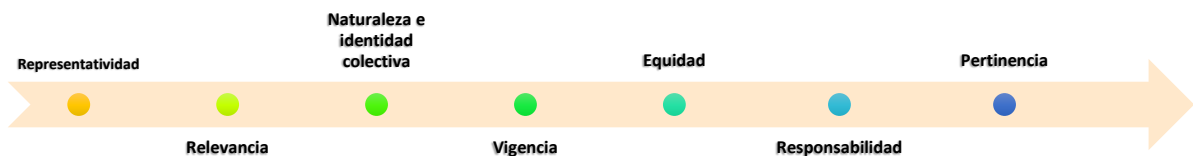
Figura No. 2 Manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial



Fuente: elaboración propia tomada del Decreto 2941 de 2009.

Por otro lado, el Decreto 2941 de 2009, Artículo 9°, establece unos Criterios de valoración para incluir manifestaciones culturales en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de Colombia, proponiendo 7 criterios de valoración para considerar ciertas manifestaciones como Patrimonio Inmaterial, los cuales son:

Figura No. 3 Criterios de valoración del Patrimonio Inmaterial en Colombia



Fuente: elaboración propia tomada del Decreto 2941 de 2008.

La pertinencia, hace referencia a que aquella manifestación que requiera ser considerada como patrimonio inmaterial debe de tener relación con las manifestaciones mencionadas en el Artículo 8° del Decreto 2941 de 2008, de acuerdo a la lista representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial.

El segundo de estos criterios es la representatividad, que propone que la manifestación deberá de ser un referente de identidad grupal y de procesos culturales. El tercer criterio es la relevancia, en tanto, es fundamental que la sociedad valore la manifestación y que, de igual modo, la comunidad se apropie de la misma.

En cuanto a la naturaleza e identidad colectiva, hace referencia a que la manifestación debe ser producto de una transmisión de saberes que ha transitado de generación tras generación, el cual conlleva a tener una relación con la misma vigencia. Finalizando con los criterios de valoración se

encuentra la equidad y responsabilidad, los cuales hacen mención al uso, disfrute y beneficios de la manifestación, respetando los derechos humanos, fundamentales y colectivos, en especial que no atente con la salud y la integridad de los ecosistemas y que sea de acceso público para su disfrute.

Asimismo, la Unesco (2020), considera en el texto de la “Convención para la Salvaguardia del patrimonio cultural Inmaterial” que, para que el patrimonio vivo se transmita, es necesario identificarlo y valorarlo.

De ahí, nace la propuesta de plasmar las diferentes manifestaciones halladas en Soacha en una cartografía digital, en la cual las personas pueden acceder a ella y hacer uso del material bibliográfico como apoyo para fines educativos, investigativos y culturales artísticos.

Lo anterior retomando a Osorio y Rojas (2011) cuando mencionan que la cartografía es un medio que ayuda al investigador y al estudiante para familiarizarse con el trabajo de campo, potenciarlo y planearlo constantemente utilizándolo simultáneamente como guía y método de reflexión constructiva (p. 30).

Recorrido por los saberes de Soacha. Hallazgos de un proceso de investigación

A partir del proceso de investigación que se ha descrito en detalle en el presente artículo, se encontraron las siguientes manifestaciones que pueden ser consideradas patrimonio inmaterial de nuestro municipio:

Cultura Culinaria

La gobernación de Cundinamarca declara en el municipio mediante la ordenanza N° 214/2014 como patrimonio cultural inmaterial la práctica culinaria de la almojábana y garulla, famosas en el municipio y que tienen una larga historia de cerca de 4 generaciones, según sus propias creadoras que han llevado estos amasijos, convirtiéndolo en un referente gastronómico del municipio y el país.

Son a base de leche sin pasteurizar en cantina, traída de Romeral, Hungría y los Colorados, veredas ubicadas en el Corregimiento Uno de Soacha, harina de maíz y además sal y manteca de cerdo.

Existen prácticas asociadas a la preparación de estos amasijos como los “Mojes” y la “Enmuchilada”, que usan para separar el suero de los cuajos de la leche. Durante varios años las familias dedicadas a este oficio se levantan a preparar y poner durante una hora y cuarenta minutos estos panes al horno, para después ser ofrecidos a visitantes y vecinos principalmente en el parque central del municipio. Según la asociación ASOVEPPAS (Asociación de Vendedores y Productores de Almojábanas del Parque Principal de Soacha) encargada de defender la fabricación de estos productos que son también el sustento de muchas familias, fue posible saber que en el año 2001 se realizó el primer festival de la almojábana y la garulla, y en el 2005 se fabricó la almojábana más grande del mundo, avalada por los Guinness récords.

Figura No. 4 Doña Tránsito, integrante de la asociación ASOVEPPAS en Soacha, Cundinamarca



Foto tomada en las casetas del parque Alfonso López Pumarejo. Soacha, Cundinamarca (2021), Archivo personal

Tanto la garulla como la almojábana suelen ser acompañadas por la popular bebida de chicha o el masato de arroz. La chicha ancestralmente es conocida como “Fapkua”, que también tiene fabricación en el municipio, pero con presencia e historia en el altiplano cundiboyacense.

La chicha es una bebida que puede ser elaborada a base de maíz, siete granos, arracacha, chontaduro, quinua y cubios Restrepo (2012). Para la época de la conquista, tanto la forma de preparación como de consumo era rechazado por el imperio español y por supuesto y por la religión, por el hecho de que su consumo era prejuicioso e inducía a continuas borracheras. Como muestra de salvaguarda de la tradición en la preparación de esta bebida se celebra el festival de chicha, el maíz, la vida y la dicha en Bogotá, una celebración de bebidas tradicionales que permite el encuentro de distintos barrios populares del centro de la capital del país.

Figura No. 5 Masato de arroz, Almojábana y Garulla de Soacha, Cundinamarca



Foto tomada en la Gata Golosa, establecimiento destacado por su compromiso en el desarrollo de prácticas tradicionales culinarias de amasijos como la almojábana y garulla. Soacha, Cundinamarca (2021), Archivo personal.

Otra bebida tradicional y artesanal que se remonta en las zonas rurales del altiplano cundiboyacense y que es reconocida en el municipio es la Chucula, preparada a base de siete granos, entre ellos las habas, arveja, cebada, trigo, garbanzo, maíz y lenteja; además, se le agrega a la preparación clavos, canela y caca y en ocasiones es endulzada con panela y servida caliente. La Chucula es el resultado de una bebida de origen campesino que le aporta al cuerpo vitaminas y minerales.

Figura No. 6 Preparación de Chucula. Cultura culinaria en Soacha, Cundinamarca



Foto tomada en el parque Alfonso López Pumarejo, Soacha, Cundinamarca (2021), Archivo personal.

Al igual que la chicha, el masato, las almojábanas y las garullas, la chucula también es elaborada con productos agrícolas provenientes del municipio y sus alrededores.

Medicina tradicional y oficios

Las plazas de mercado cultivan los saberes de la medicina tradicional y salvaguardan también oficios entre los que destacan: sobanderos, yerbateros, parteras y rezanderos. En su mayoría son mujeres, que se ubican al interior de la plaza de mercado de Soacha, dedicadas a aconsejar y vender plantas medicinales como la caléndula que funciona para los dolores musculares y fortalecer las piernas; la sábila para aplicar sobre el cuello, la frente y axilas, cuando una persona tiene fiebre.

Inclusive estas mujeres también infunden prácticas de medicina tradicional dedicadas a los recién nacidos y mujeres en parto y posparto, así como quemar o enterrar la placenta y el cordón umbilical, fajar a las mujeres en posparto, tomar hinojo para la producción de leche materna y hacer baños de ruda a los bebés para cuidarlos de las brujas.

Mencionan prácticas de partería, como tener al bebe en postura de sentadilla y en agua, además de beber tragos de hierbas para soltar la placenta y el parto sea de agua y no de sangre. También recomiendan amarrar a los bebés de piernas y brazos, para que no se les desvíen las extremidades y utilizar fajeros para proteger el ombligo umbilical de los bebés.

En caso de pujo, describen prácticas como: ahumar la ropa y los pañales del niño con tabaco, o llevarlo donde una mujer embarazada para que lo cargue y lo salve en forma de cruz, es decir, debe pasarle por encima, también, hacer uso de azabaches en pies y manos para evitar el mal de ojo y el pujo.

Figura No. 7 Medicina tradicional en Soacha, Cundinamarca



Foto tomada en la Plaza de mercado en Soacha, Cundinamarca (2021), Archivo personal.

Bastos de los ingredientes utilizados en la medicina tradicional o alternativa, se encuentran en la plaza de mercado principal, que además de ser el lugar de equipamiento de las alacenas familiares, ofrecen conocimiento. Es posible también identificar carteles en varios lugares del municipio promoviendo oficios de sobandero, recurridos tradicionalmente cuando ocurre una fractura, un esguince o cuando un niño, como se conoce popularmente, se “descuaja”. Por otro lado, se encuentra promoción de lecturas de tarot y tabaco, amarres para el amor, rituales para la suerte, la salud, o terapias con santos como el famoso San Gregorio. Estas últimas hacen parte también de esos otros tipos de medicina, pero que no son propiamente de Soacha, sino que son populares en diferentes países.

Producción Tradicional de Cultivo

En el Corregimiento Uno y en el barrio Porvenir ubicado en la comuna 6 de Soacha, se encontraron prácticas tradicionales de cultivo, acompañadas del almanaque Bristol que, aunque es de producción estadounidense, es muy popular en los campesinos que lo compran año tras año, pues sus páginas contienen información sobre los cambios de la luna que son útiles para el cultivo y la recolección de los productos, además de otras prácticas relacionadas.

En la vereda la Chacua, los campesinos practican rezos a San Isidro Labrador para que llueva sobre los cultivos y sus prácticas son dedicadas en distintas ocasiones a los santos, tanto así que la arveja más cosechada la nombran Santa María. También, tienen en cuenta sembrar en creciente y recolectar en menguante, fases utilizadas de la misma forma en la siembra, abono, poda, cosecha y secado de los cultivos. Se evidenciaron también prácticas como el cultivo en geometrías sagradas, ya que para los campesinos cultivar en forma circular les evita que haya presencia de plagas, sin embargo, para las comunidades indígenas esta es una práctica espiritual, ya que radica en los principios de la naturaleza, teniendo en cuenta el sistema de permacultura que busca implementar técnicas que le aporten a la armonización entre la naturaleza y el hombre. Por último, también acostumbran abonar los cultivos con la sangre menstrual.

En el barrio Porvenir se conocieron tres mujeres encargadas de la huerta, que hacen uso de abonos naturales como la mezcla de ceniza, cáscaras de huevo y plátano, heces de gallina, y hasta hablan y cuchichean a las plantas para que éstas florezcan y produzcan buenos frutos.

Figura No. 8 Producción tradicional de cultivos en Soacha, Cundinamarca



Producción tradicional de cultivos en Soacha, Cundinamarca. Foto tomada en el Corregimiento Uno, vereda La Primavera, Soacha, Cundinamarca (2021), Archivo personal.

Técnicas y Tradiciones asociadas a la fabricación de Objetos Artesanales

En el transcurso de la investigación se encontraron también distintas técnicas y conocimientos en torno a la artesanía, entre ellas, la alfarería tradicional, el tejido con yute y retal, y el macramé.

La fibra vegetal del yute, comúnmente conocido como arpillera, es extraída de la planta el yute, sembrada en climas cálidos y húmedos, en zonas como Boyacá, Cundinamarca, Nariño, Cauca y Santander. Los artesanos de Soacha, elaboran sus piezas en gran parte con yute por su sostenibilidad, ya que es reciclable, biodegradable y de accesible adquisición para su labor tradicional, sobre todo, porque les permite un sustento económico para seguir haciendo de su oficio una manifestación del patrimonio cultural inmaterial. Entre las artesanías que hacen con yute hay bolsos, carteras, llaveros, cestas, relojes de pared, entre otros.

Figura No. 9 Fabricación de objetos tradicionales



Monederos elaborados con yute, por la artesana Retarte, Soacha, Cundinamarca (2021), Archivo personal.

La alfarería es otra de las prácticas tradicionales que siguen aún vigentes en el municipio. En la búsqueda de este oficio se encontró a don Alirio, quien durante 22 años se ha dedicado al oficio de la alfarería en el barrio Porvenir, comuna 6, quien comparte una anécdota de su cotidianidad:

Desde hace 30 años aprendí la técnica de la alfarería observando a tres amigos y un familiar, pero tan solo hace 22 años me dediqué a trabajar con el barro. En las mañanas cuando entro al taller, primero me dedico a tratar el barro que está en remojo con la ayuda de un amasador, con la finalidad de retirar y romper los terrones del barro. Después moldeo el barro sobre un torno de alfarería y realizo las diferentes piezas. Entre 1 a 4 días pongo los vestigios al sol para sellar y secar las piezas. Ingreso al horno alrededor de 300 piezas depende del tamaño a una temperatura de cocción entre 900° a 1200°, por último, preparo la pintura y aplico a cada pieza (Alirio, comunicación personal, 10 de diciembre del 2021).

Figura No. 10 Técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales en Soacha



Foto tomada en el taller de alfarería del señor Alirio, barrio Ricaurte, Soacha, Cundinamarca (2021), Archivo personal.

Actos festivos y lúdicos

Entendidos como esas fiestas populares y juegos tradicionales, se encontró que durante varios años consecutivos en el corregimiento 1 y 2, se celebra el Día del Campesino, mediante una fiesta popular, donde se realizan bailes, cantos y concursos. Además, realizan juegos tradicionales como, la Bolirana y el Turmequé conocido por lo general como el Tejo, declarado como patrimonio cultural inmaterial en el Proyecto de Ley 232 de 2017, del Senado.

Figura No. 11 Lugar de celebración de la Fiesta del Campesino



Foto tomada en la vereda Chacua, Soacha, Cundinamarca (2021), Archivo personal.

Eventos religiosos

Estas actividades con tinte religioso que se realizan con cierta periodicidad, son las que permiten celebrar un acto, podría decirse que, de fe, que reúne a los fieles de distintas devociones. Con más detalle, se encontraron procesiones religiosas que transitan los barrios del municipio cada año con ocasión de la Semana Santa¹, eventos como los novenarios, altares y rezos en honor a la persona difunta, el Corpus Christi, actos de fe como el matrimonio y la confirmación, el sacramento de la confesión y el acto de contrición, rezar a las afueras y en la sección de los N.N en el cementerio San Bernardino a las ánimas o fieles difuntos, procesiones fúnebres que recorren toda la calle séptima hasta la iglesia San Bernardino de Soacha, al igual que en el corregimiento 2, en donde velan y sepultan a sus cercanos en el cementerio el Charquito.

A lo largo de la investigación se lograron identificar distintas prácticas religiosas que guardan su vigencia y perviven gracias a las pocas familias tradicionales asentadas desde la fundación de Soacha. Permitiendo circular estas prácticas, saberes y dichos religiosos; se cree por ejemplo que, cuando “se carga al difunto en su ataúd y pesa mucho, es porque aún no quiere irse de su vida terrena”, también que, “rezar a las ánimas del purgatorio le permitirá a cada alma lograr su purificación”, en muchas ocasiones mientras los vivos rezan, las ánimas devuelven favores a quienes han rezando por ellas.

¹ En vista de recordar, la UNESCO en la lista del Patrimonio Cultural Inmaterial consideró las procesiones de la ciudad de Popayán como Patrimonio Cultural Inmaterial.

Figura No. 12 Eventos religiosos en Soacha, Cundinamarca



Foto tomada en las afueras del cementerio San Bernardino. Las personas vecinas señalan que la pared se ve quemada por las velas que las mismas personas ponen los días lunes para rezar a las ánimas. Soacha, Cundinamarca (2021), Archivo personal.

Lenguas y tradición oral

Los mitos y las leyendas en Soacha han permitido un valor cultural de memoria e identidad, entre los que resaltan: la leyenda de la Virgen Negra. De El Tuso, Montoya Herrera menciona: Conocida como la Virgen de Soacha y la Señora de la Presentación de Bochica: la milagrosísima Virgen Negra de Tuso, la Virgen al parecer era una pequeña escultura de aproximadamente cuarenta centímetros y según un inventario parroquial de 1776, estaba supremamente adornada con elementos de oro como chamberjas, rascamanos, rosas y una corona, también tenía aproximadamente cuatro o cinco pares de aretes o zarcillos con esmaltados en negro, oro y rodeados con pequeñas perlas, también contaba con un relicario negro, un cristo y una cadena con esmeraldas, estos últimos artículos tenían engaste de oro (2014, p. 67).

El nombre Tuso provenía de un pueblo ubicado entre el Charquito y Sibaté, que ahora solo son ruinas de lo que fue y se considera que algunas edificaciones hacen parte del patrimonio arquitectónico colonial.

En diálogo con los ciudadanos, dicen ellos que cuando los españoles llegaron a Soacha, tomaron los mismos rasgos de los Muisca y les otorgaron una Virgen, la del Tuso en ese caso, tratando de encarnar al dios Bochica; fue tan solo hasta el año 1967 que a raíz de un terremoto se rompió la escultura de la Virgen y son pocos los hallazgos de la Virgen en la actualidad, apenas es la tradición oral que ha rescatado rasgos y anécdotas de la Virgen.

Figura No. 13 Artículo del periódico El Tiempo



Nota de prensa escrita por Juan Antonio Cancino y Camilo Pardo Umaña sobre el pueblo y la Virgen Negra de Tuso el 6 de abril de 1935. Fuente: Montoya Herrera, J. artista visual, 2015.

También, es famosa la leyenda del dios Bochica y la creación del Salto del Tequendama que, según la tradición oral, ante la inundación de la Sabana de Bogotá, Bochica tomó su bastón de oro y rompió la piedra en dos, de ahí resultó la cascada del Salto del Tequendama, además este dios según la leyenda, fue quien les enseñó a hilar y tejer a los Muisca, y casaba a las parejas para que tuvieran una relación armoniosa, mediante un rito de 4 días.

Figura No. 14 Salto del Tequendama, Soacha, Cundinamarca

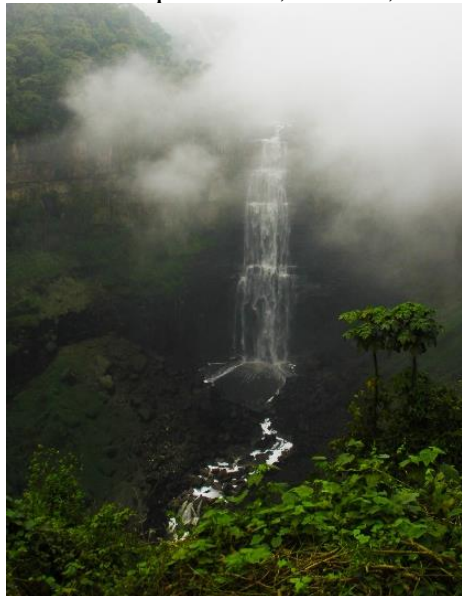


Foto tomada en el mirador del Salto del Tequendama, Soacha, Cundinamarca (2021), Archivo personal.

Otro cuento popular en Soacha, es la leyenda del “Diablo de Canoas”, quien se peleó con Carlos Urdaneta, un hacendado al que el diablo le robaba sus reses, y por esto el hombre retó al demonio a pelear ganándole y, en consecuencia, el diablo escupió sobre una quebrada cerca a la casa de Urdaneta y la secó.

Finalmente, los vecinos del barrio Ricaurte anteriormente llamado la Cantera, cuentan que alrededor del año 1983 se rumoraba de un personaje mítico célebre, el 7 metro, la silueta de un hombre alto que aparece en las noches y se ve a lo lejos, en el Cerro del Chebá, ubicado en la Vereda Panamá del Corregimiento Uno de Soacha.

Aunque no son solo los mitos y leyendas lo que permite circular la lengua y la tradición oral, también, en Soacha son varias las personas que se dedican a la narración oral; es el ejemplo de Verónica que, mediante la narración oral atesora los conocimientos adquiridos de parte de su abuela paterna, esto en la necesidad de permitirse un reconocimiento desde la ruralidad, los saberes tradicionales y la partería.

Mi abuela, es la inspiración para construir mis relatos desde los vientos andinos, ya que, en algunas culturas indígenas de los Andes, cuando las personas fallecen sus almas quedan en los vientos, es decir, cada vez que sopla el viento es una caricia para ellos, y una forma de homenajearles es a través de la música andina (Nelly Verónica Navarro Valencia, comunicación personal, 22 de noviembre del 2021).

Trazando el pasado y el presente vivo

A modo de resultado del proceso de investigación se ha realizado una cartografía digital interactiva, que pretende facilitar el acceso de una fuente de información concerniente al Patrimonio Cultural Inmaterial de Soacha y una forma de socializar la investigación. En la cartografía se han ubicado 14 manifestaciones que conforman el Patrimonio Inmaterial del municipio, gracias a las personas que hicieron parte de “Memoria viva de un pasado, presente”, pues sus relatos fueron de gran utilidad para conocer de sus prácticas tradicionales, saberes y expresiones vivas en Soacha.

Figura No. 15 Cartografía digital interactiva del Patrimonio Inmaterial de Soacha



Elaboración propia basada en la investigación Memoria viva de un pasado, presente. Fuente: sitio web patrimonio inmaterial Soacha. <https://patrimonioinmaterialsoacha.org/>

A grosso modo, también se elaboró un fanzine que permite ver aquellas manifestaciones y la importancia que cada una significa para el municipio en 10 fotografías, tres recorridos y dos socializaciones en el mes de diciembre del año 2021.

El primero, consistió en la realización de un recorrido, con una ruta desde el Museo Arqueológico de Soacha, pasando por la Séptima, calle significativa porque vincula manifestaciones como, eventos religiosos y cultura culinaria, después, la plaza de mercado de Soacha, el parque Alfonso López Pumarejo en el que se encuentran tres lugares memorables para el patrimonio: las casetas de almojábanas y garullas, la iglesia San Bernardino y el monumento del Varón del Sol en reconocimiento a la lengua y tradición oral, puesto que era un dios que venía desde Bacatá dejando señales a los indígenas para que llegaran al Salto del Tequendama y que además, es una figura que se puede encontrar en los pictogramas de arte rupestre en la vereda Fusungá, por último, termina el recorrido en el establecimiento las “Delicias de Mamá Ena”, en donde cada participante come garulla y almojábana, con masato de arroz o avena.

El segundo, tiene que ver con las dos socializaciones. La primera socialización fue realizada en el Museo Arqueológico de Soacha con la participación del Semillero Muxua y la segunda socialización del proyecto, mediante la página oficial Memoria viva de un pasado, presente.

Figura No. 16 Recorrido, Memoria Viva de un pasado, presente



Foto tomada en el Museo Arqueológico de Soacha, punto de encuentro de los recorridos, con el fin de reconocer los oficios de la comunidad Muisca de Nueva Esperanza, Archivo personal.

Conclusión

El patrimonio inmaterial en Soacha es un campo que tiene basta tela por cortar todavía, por lo cual, es responsabilidad de las personas que habitamos este territorio, valorar prácticas tradicionales, saberes, nuevos escenarios, oficios y expresiones vivas, que se siguen construyendo día a día, pues es parte de lo que nos constituye e integra nuestra identidad cultural soachuna.

A pesar del corto tiempo de trabajo, que fue un desafío importante, la investigación permitió conocer algunos aspectos destacados del patrimonio inmaterial de Soacha que, aunque vistos de forma superficial, son un precedente para continuar ahondando en el tema y seguir movilizándolo conjuntamente relatos, prácticas y saberes, para que el patrimonio cultural inmaterial no pierda su valor en el municipio.

Referencias

- Davidson, J. R. (1983). La sombra de la vida: la placenta en el mundo andino. *Revista Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 69-81. https://www.persee.fr/doc/bifea_0303-7495_1983_num_12_3_1574
- Decreto 2941 de 2009. por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 397 de 1997 modificada por la Ley 1185 de 2008, en lo correspondiente al Patrimonio Cultural de la Nación de naturaleza inmaterial. https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=37082
- Giddens, A. (1987). El estructuralismo, el postestructuralismo y la producción de la cultura en G. Turner (Ed.), *La teoría social hoy* (pp. 254-287). Alianza Editorial. http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/ana/ESTRUCTURALISMO_POS_PRODUCCION.pdf
- González Cambeiro, S. y Querol, M. A. (2015). El patrimonio inmaterial. *Revista PH 88 Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 306-307. <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3626>
- Laclau, E. (2006). Ideología y posmarxismo. *Anales de la educación común*, 2(4). http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/revistacomponents/revista/archivos/anales/numero_04/ArchivosParaImprimir/3_laclau_st.pdf
- Lyotard, J. F. (1987). *La condición postmoderna*. Editorial R.E.I.
- Montoya Herrera, J. D. (2014). *En Canoas, sobre la virgen y el diablo*.
- Olivera, A. (2011). Patrimonio Inmaterial, Recurso Turístico y Espíritu de los Territorios. *Cuadernos de Turismo*, 663-677. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39820898036>
- Osorio Campillo, H. y Rojas Sánchez, E. (2011). La cartografía como medio investigativo y pedagógico. *Revista Dearq*, 30-47. <https://doi.org/10.18389/dearq9.2011.05>
- Restrepo Manrique, C. (2012). *Historia de la Chicha la Cerveza Andina*. <https://www.historiacocina.com/es/historia-de-la-chicha>
- Ríos Ramírez, M. y Alemán Díaz, J. S. (2019). *Las bebidas tradicionales del altiplano cundiboyacense y su vinculación con el turismo*. Universidad Externado de Colombia.
- Souza Santos, B. (2011). Epistemologías del Sur. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 17-39. http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/EpistemologiasDelSur_Utopia%20y%20Praxis%20Latinoamericana_2011.pdf
- Unesco (2004). *La Unesco y el patrimonio mundial*. Unesco Etxea. <https://www.unescoetxea.org/dokumentuak/UNESCOPatrimonio.pdf>
- Unesco (2016). *Patrimonio Cultural Inmaterial*. <https://es.unesco.org/themes/patrimonio-cultural-inmaterial>
- Van Der Hammen, M. C. (2006). Patrimonio natural y cultural: visiones y vivencias desde la cotidianidad en D. A. Párias y T. D. Palaci (Eds.), *Construcción de lugares - patrimonio. El Centro Histórico y el humedal de Córdoba en Bogotá*. Universidad Externado de Colombia.